



Oración comunitaria
2º semana-Marzo 2015

¡AQUÍ ESTOY...!

(Cuaresma: tiempo de disponibilidad)

Ambientación:

- Un jarro de barro
- Un vaso de agua
- Una pequeña lucecita.
- Una ramita, o una flor.

Monición:

Hermanas/ estamos reunidas en el nombre de Jesús. Es Él quien nos convoca, y en su nombre decimos: en el nombre del Padre; en el nombre del Hijo y en el nombre del Espíritu Santo. Amén.

** Hago un espacio de silencio...cierro los ojos, pongo mis manos sobre mi pecho: siento mi respiración, dejo que se acompañe a la respiración de Jesús. Siento los latidos de mi corazón, ¡siento la vida...!. Me siento habitada por El... Experimento el gozo de sentirme habitada... Doy gracias...*

** Dejo que resuenen en mi las palabras de Jesús: "El que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna"*

**Entro en diálogo con Jesús que me ama así como soy, confronto mi vida con la suya, mis actitudes con las suyas. ¿qué siento? Qué necesito Cambiar?:*

Canto: Tú eres el Dios que nos salva,
La luz que nos ilumina,
la mano que nos sostiene
y el techo que nos cobija.
Y sacaremos con gozo del manantial de la vida
las aguas que dan al hombre la fuerza que resucita.

Parábola: La caña de bambú

Había una vez una caña de bambú, que estaba bien tiesa y flexible, en medio de sus hermanas cañas de bambú. Y vino Dios un día y le dijo:

"Te necesito". Y la caña le dijo a Dios: "Aquí me tienes, Señor, ¿qué necesitas de mí?"

Y Dios le dijo: "Para que puedas serme útil, voy a tener que quitarte las hojas y las ramas".

Y el bambú se puso triste. Pero le dijo a Dios: "Si solo así puedo servirte, corta mis hojas y mis ramas. Aquí me tienes, Señor".

Y Dios le quitó las hojas y las ramas a la caña de bambú.

Y luego dijo Dios: "Para que puedas servirme, voy a tener que cortarte".

La caña de bambú volvió a temblar. Pero al final le dijo a Dios:

"Aquí me tienes, Señor. Haz de mí lo que quieras".

Y Dios cortó la caña de bambú. Después todavía añadió: "Mi querida caña. Aun así todavía no puedes servirme de nada. Necesito vaciarte..."

La caña de bambú sintió cerca la muerte. Pero, a pesar de todo, se ofreció al señor: "Aquí me tienes, Señor. Haz con mi vida lo que necesites".

Y Dios vació la caña de bambú. La llevó a una acequia cercana y la colocó en la orilla, inclinada hacia una tierra sedienta. La caña, que parecía seca y medio muerta al vaciarse, lucía ahora, húmeda y brillante, reconfortada por el agua de la acequia y por el nuevo césped que empezaba a brotar en la tierra antes reseca y ahora viva.



Canto: Nada te turbe, nada te espante,
quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante, sólo Dios basta.

Evangelio:

Un día, cuando Pedro y Juan subían al Templo para la oración de las tres de la tarde, acababan de dejar allí a un tullido de nacimiento. Todos los días lo colocaban junto a la Puerta Hermosa, que es una de las puertas del Templo, para que pidiera limosna a los que entraban en el recinto.

Cuando Pedro y Juan estaban para entrar en el Templo, el hombre les pidió una limosna. Pedro, con Juan a su lado, fijó en él su mirada, y le dijo: "Míranos.

El hombre los miró, esperando recibir algo.

Pero Pedro le dijo: "No tengo oro ni plata, pero te doy lo que tengo:

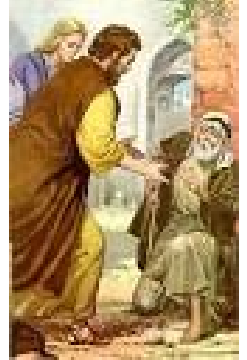
En nombre del Mesías Jesús, el Nazareno, camina.

Y tomándolo de la mano derecha, lo levantó.

Inmediatamente tomaron fuerza sus tobillos y sus pies, y de un salto se puso en Pie y empezó a caminar. Luego entró caminando con ellos en el recinto del Templo, saltando y alabando a Dios.

Todo el pueblo lo vio caminar y alabar a Dios,

y lo reconocieron: "¡Es el tullido que pedía limosna junto a la Puerta Hermosa!". Y quedaron sin palabras, asombrados por lo que había sucedido.



(Hechos de los apóstoles, 3, 1— 10)

Silencio — Música suave.

Frases del papa Francisco que las oramos comunitariamente:

- "Donde están los consagrados, siempre hay alegría"
- "Salir de nosotros mismos para ir a las periferias".
- "Ser mujeres y hombres expertos en comunión".

Padre nuestro

Oración: Concédenos, Señor un corazón semejante al tuyo. Así tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia.

Canto: Nos envías por el mundo

Nos envías por el mundo
a anunciar la Buena Nueva, Mil antorchas encendidas
y una nueva primavera

Siendo siempre tus testigos
cumpliremos el destino.
Sembraremos de esperanza
y alegría los caminos

